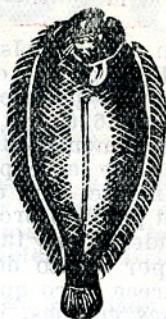


# LOS DANESSES Y EL LENGUADO



Nosotros siempre hemos tenido al lenguado por un pez distinguido. No solo por el imponente aspecto de su lado nívoo, sino por la excelente calidad de su carne, desdoblable en esos suculentos filetes gratinados,

que prestigian las mesas de más rumbo.

La estimación del elegante pleuronéctido no es una debilidad netamente española. Posiblemente la han sentido antes los paladares centro-europeos, al descubrir los ingleses el fabuloso banco manchego de "Silver Pits" o los del Grand y Petit Sole, al oeste del Finisterre francés, bautizados con el nombre galo de tal especie.

En cambio, los daneses no parece que se hubieran enterado a tiempo de lo que el lenguado podría representar en el repertorio de sus recursos ícticos. Así se deduce de cierta proposición que anuncian, para presentar a la reunión próxima de la Conferencia de Londres, y orientada a defender las tres mil toneladas al año que extraen de aquel pez plano, en las zonas que tratan de someterse al control internacional sobre mallajes.

Si se mantiene el acuerdo de los 80 mm., Dinamarca teme que

apenas pescará lenguados, por que la mayor parte se evadirá en el rastreo, o del copo posteriormente. Es posible que los rubios compatriotas del indeciso Hamlet, estén en lo cierto. Lo que no parece es que tengan razón.

Seguramente las naciones participantes en la Conferencia de Londres, han inspirado sus acuerdos en la necesidad de contener la "over-fishing", así en orden a los peces planos como a los cilíndricos. Lo que no parece tan probable, es que se hayan reunido, o vuelvan a reunirse próximamente, para que una de ellas, aunque sea tan simpática como Dinamarca, asegure cualquier ventaja económica peculiar.

Si empleando la malla de 80 mm. algún país teme anular la rentabilidad del recurso que se trata de proteger, nadie podrá decir que tal protección sea ociosa. Al sentar aquella premisa de hecho, se confiesa implícitamente que las 3.000 toneladas no se obtienen a expensas de ejemplares plenamente adultos. Y puesto que, precisamente, se trata de defender la vida de los inmaturos... la conclusión adversa al punto de vista danés, no puede dibujarse con mayor evidencia.

Al menos, desde aquí abajo, donde no hay tanta bruma, nosotros lo vemos así. Ustedes dirán si lo vemos claro.

MAREIRO.